

IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo

Crisis global y estrategias migratorias:

hacia la redefinición de
las políticas de movilidad

18,19 y 20 de mayo de 2011 - FLACSO - Quito, Ecuador



“Ir para volver – volver para retornar: Agrosubsistencia, y movilidad social bajo el impacto de la globalización en el Austro ecuatoriano.”

Barbara Grunenfelder-Elliker (Ph.D)
FLACSO-Ecuador
Programa de Género + Estudios de la Cultura y
Programas de Antropología y Antropología Visual

Resumen

Un estudio preliminar de 19 casos de emigrantes retornados al Azuay (la gran mayoría de manera voluntaria y definitiva) confirma que la repatriación exitosa de potencial humano y capital económico es mínima dado las estructuras y conyunturas de la economía global. Leyes nacionales que inhiben movimientos legales y documentados de personas a nivel transcontinental perjudican el pronto y permanente retorno de emigrantes a su lugar de origen ya que encarecen los costos de viajes y por consiguiente disminuyen ahorros y remesas y alargan el tiempo de estadía en el exterior. Variables para el exitoso retorno incluyen la edad del/a emigrante, estado civil y número de dependientes, nivel de escolarización, como también la disponibilidad de oportunidades de inversión productivas de los ahorros acumulados. *Palabras claves:* Retorno migratorio, variables de regreso, inversión de remesas, estrategias de reinserción económica.

El retorno: fenómeno incógnito

A pesar de que la cuestión de migrantes retornados a su país de origen ha recibido la ocasional atención en investigaciones sociales desde los años '70 (King 1978, Rhoades 1978, 1979), los emigrantes permanentes continúan ser el enfoque de una mayoría de estudios migratorios (Brettell 2007: 56 citando a Guarnizo). El presente trabajo intenta contextualizar los datos obtenidos durante los últimos diez años acerca de retornados Azuayos¹ con una emergente teoría sobre el retorno y de evaluar variables y supuestos acerca de una reinserción “exitosa” de retornados en su región de origen. Las vistosas casas de bloque pintadas en



Figura 1



Figura 2

Fig. 1: Casas de emigrantes: Ingapirca/Cañar Oct. 2009, foto de la autora

Fig. 2: Palazzo von Salis, Soglio, Alpes suizos (año 1701): fruto de remesas migratorias: <http://www.fotocommunity.de/search?q=Soglio&index=fotos&options=YToyOntzOjU6InN0YXJ0ltpOjA7czo3OiJkaXNwbGF5litzOjg6lE3Mjg4NTM1ljt9/pos/3> (visitado el 16.4.2011)

¹ La provincia del Azuay con un porcentaje poblacional del 5 % del país generó el 9 % de emigrantes ecuatorianos (Ramirez, Ramírez 2005:97, 235)

colores pastel con vidrios policromos inusuales² que salpican el paisaje del Austro, a la vez que alertan sobre las prioridades de la inversión migrante, encubren importantes variables en la transferencia de remesas y en el proyecto de vida migratoria.

Antecedentes históricos, estructurales y geopolíticos

La migración es un fenómeno que afecta la región geopolítica hoy conocida como Ecuador desde la temprana colonia y tanto el tamaño del éxodo a finales del siglo XX como el actual retorno de emigrantes indica que la intensidad, la dirección y la composición socio-cultural de los flujos migratorios refleja los cambios en el orden de la economía política global. Si bien el análisis comprensivo de la historia migratoria andina no cabe dentro de la meta del presente trabajo, el análisis de cambios estructurales muestra que el movimiento de poblaciones andinas se refleja en los procesos de apropiación de recursos por parte de los poderes de cada época (Powers 1994, Salomón, 1986, 1990, 1994, Spalding 1984.) En tiempos precolombinos la práctica incásica de desplazar miles de personas de una misma etnia “in corpore”, incluyendo miembros de familia de los “expatriados” (Spalding 1984:102-103, comillas agregadas) garantizaba la continuidad y persistencia de formas de gobierno étnicamente “intrínsecas,” ya que la noción de “indocumentado” o “ilegal” no cabía dentro del marco migratorio Andino de aquella época.

El incremento paulatino del retorno de emigrantes internacionales al país (Ecuador) en los últimos cinco años tiene un contexto más amplio que el de la crisis económica que empezó a azotar la economía global a partir del 2008.³ Aproximadamente el 10 % de la población ecuatoriana vive fuera del país (Ramírez 2008:2) y en el Azuay mis informantes residentes en el campo y coordinadores de asuntos migratorios urbanos coinciden en su estimación que un mero 10 % de los emigrantes de la provincia retornan definitivamente al país. Una de mis informantes claves, una lideresa campesina y licenciada en ciencias sociales pone la cifra de retornados voluntarios (no expulsados de sus destinos migratorios por falta de documentación residencial y laboral) al 1 % de la población emigrante. Mi investigación preliminar de 19 azuayos retornados entrevistados en Octubre del 2010 contiene un 10 % de retornados “expulsados,” (2/19)⁴ mientras el resto son “casos gloriosos” al decir de un coordinador azuayo vinculado con la pastoral migrante.⁵ Conciente de este sesgo en mi ejemplo, reconozco que se trata de retornados quienes lograron acumular un capital sensible, de aproximadamente \$ 40.000 en los casos investigados, y quienes no se armaron a ningún plan de retorno nacional (Cucayo) o extranjero (Español, Suizo, etc). La mayoría de estos “casos gloriosos” habían emigrado a Estados Unidos en los últimos 25 años, algunos en múltiples ocasiones antes del 2002 y cuya permanencia “acumulada” en el exterior no supera los 10 años. La mayoría de estos retornados son hombres y no mujeres y dentro de la muestra preliminar los emigrantes hacia España tienden a ir y venir anualmente por la mayor facilidad de hacerlo de manera legal que los emigrantes hacia EE.UU cuyos costos de trayectoria indocumentada son exorbitantes (de \$ 15.0000 por arriba al momento).

² Brettell (2007:55) nota un fenómeno arquitectónico similar para el norte de Portugal, a consecuencia de remesas de “trabajadores huésped” desde Francia. En los Alpes suizos llaman la atención verdaderos palacios perchados en sitios precarios y establecidos por emigrantes de la temprana modernidad (Fig. 2: estructura larga detrás del campanario).

³ Desde el 1.1. 2008 al 28.2.2011 13,949 emigrantes retornaron al Ecuador (SENAMI 2011)

⁴ Una persona expulsada habló de su vida en EE.UU pero no accedió a la entrevista. Incluyéndola, mi muestra tuviera 3/20 expulsados.

⁵ Las estadísticas de la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI) ponen la proporción de retornados en “condición de vulnerabilidad” que comprende “deportados” encima del 50 % para el trienio 2008 – 2010 (SENAMI 2011).

El actual levantamiento de datos se está llevando a cabo en cuatro comunidades de tres cantones de la provincia del Azuay (Cuenca, Checa, Gualaceo) cuyo flujo emigratorio la investigadora ha ido documentando bajo una perspectiva de género y cambios socio-económico desde el 1994 (Grunenfelder-Elliker 2007, 2001, 1998, 1996). Este trabajo intenta determinar variables socio-económicas claves para el exitoso retorno de emigrantes transnacionales del agro azuayo al reconocer que desde la temprana colonia la explotación – muchas veces ilegal – de las minas de Santa Barbara redujo la productividad agrícola de manera drástica por sobrepoblación foránea y deforestación perniciosa. Por lo tanto, la situación de la agricultura de subsistencia está estrechamente vinculado tanto con los empujes migratorios como con las actuales estrategias de diversificación económica de los retornados.⁶

Variables para el retorno migratorio: revisión conceptual

Algunos estudios tempranos sobre el retorno de emigrantes a sus lugares de origen ofrecen una selección de variables cuya pertinencia en si misma abre debates sobre cómo estudiar el fenómeno del retorno, sea este “voluntario” o “forzado,” “exitoso” o “fracasado” (King 1978). Ni la depresión económica en un país de residencia – como el caso de Alemania en el 1967 (ibid:176-177, Dustmann 1996:236) - ni la generosa oferta de incentivos del país de origen – el caso de Israel 1968-70 (Toren 1978:53-54) - califican como variables determinantes o explicaciones magistrales, ya que en ambos casos esto no se tradujo en un retorno masivo.⁷ De los 19 casos de “retorno exitoso” examinados en el Azuay rural, ningun/a retornado/a regresó ni a causa, ni con el aporte de algún plan financiero de regreso al país de origen (Cucayo ecuatoriano; planes españoles y suizos). Dustmann afirma que tales planes contribuyen al éxito de reinserción económica solamente si coinciden temporalmente con una estrategia propia de retorno del/a migrante (1996:237). Queda claro que la cuestión del retorno se compone de una compleja interconexión de variables múltiples arraigadas tanto en el país destinatario como originario del emigrante e incluye factores “sentimentales” (King 1978:181), un hecho afirmado por casi la totalidad de los 19 entrevistados en mi selección emanante de un universo rural azuayo y confirmado por familiares de emigrantes a lo largo de veinte años de investigación en la zona.

La emigración masiva del Austro tiene como antecedente la decaída de los precios de mercado para el excedente de la producción agrícola, para el ganado y los productos artesanales debido a la producción masiva y más barata por parte de complejos agri-industriales, proceso que empieza en la década de los '60. Para enfrentar el decrecimiento de la productividad económica del minifundio cada hogar tenía uno o más varones en búsqueda de trabajos asalariados temporales o perennes fuera de la zona Andina austral mientras las mujeres se encargaban de la agricultura de subsistencia.⁸ El éxodo masivo, a partir de mediados de la década de los 1980, primero hacia Estados Unidos, luego a España estaba a su vez ligado a la re-estructuración de deuda externa aceptada por los estados de América

⁶ A partir de la primera década del siglo veinte incrementa la migración varonil de Azuayos en búsqueda de trabajo temporal en plantaciones de la costa (Archivo de la Vicaría de Gualaceo 1902). La mecanización agrícola de los años '50s obliga a la población huasipunguera, en su mayoría varones, de buscar trabajo en el Guayas, llegando a pié a las riberas del Daule cuyas aguas les tocó cruzar amarrados a una polea.

⁷ Si bien la crisis económica alemana produjo un incremento en retornos de migrantes a sus países de origen en el sur de Europa, esto afectó mucho menos la cifra y proporción de retornados Italianos y Turcos, comparado con retornados Españoles y Griegos (King 1978:177).

⁸ Nash (1994) describe el proceso de la incrementada inseguridad alimenticia a nivel mundial

Latina, con la consecuente erosión del poder adquisitivo de salarios locales (Nash 1988). A su vez, los costos de reproducción del hogar empezaron a sufrir un constante aumento, en parte porque requisitos de educación formal de los hijos no pueden ser costeados por la agricultura y producción artesanal a pequeña escala.

A pesar de que los factores que impulsaron la emigración son obvios y conocidos, el caso azuayo es un desafío para la aplicación de las variables de retorno propuestas por quienes habían estudiado la situación migratoria europea de la posguerra (1960-1980), ya que ni “trabajos denigrantes” ni la existencia de “hogar y familia” a cual se puede regresar fueron suficientes para que retornen pronto los emigrantes de origen rural azuayo. Más bien, el presente estudio confirma que la perseverancia de emigrantes rurales radica en su afán de acceder a un “estatus [y nivel de comodidad de vivienda] mayor” y que al hacerlo “reafirman las estructuras sociales que les obligaron a emigrar.” También es cierto que las obligaciones de parentesco, expresados por el envío regular de remesas son la base motivadora de la emigración.⁹

¿Cuales son entonces las variables que afectan de manera favorable el retorno “exitoso” de emigrantes internacionales? En cuanto a metodología es importante estudiar casos concretos en su entorno de reinserción en la vida económica y social después del retorno al lugar de origen y no “propuestas de intenciones de retorno” (Comentario Bentolila en Dustmann 1996:243). Por lo tanto, el presente estudio se presta al análisis de variables de retorno, ya que se centra en la realidad de reinserción de retornados azuayos. Ricardo Faini señala, a partir de la experiencia europea, que un elevado costo de viaje y políticas de inmigración restrictiva reducen los incentivos para un retorno al país de origen. Además, comenta Faini, una política de entrada laboral restrictiva no evita dicha entrada sino que fomenta el tráfico ilegal de personas y la estadía indocumentada lo cual también desfavorece el retorno exitoso (Comentario a Dustmann 1996:246-248). Los altos costos de coyotaje a Estados Unidos, causados por la extrema restricción de entrada a “El Norte” han dado justamente este resultado en el caso de la emigración ecuatoriana indocumentada.¹⁰ Por lo tanto la estadía legal no solamente “no precluye” un retorno (Galor, Stark 1990:463) todo el contrario, facilita la inversión de capital ahorrado en el país de origen y una residencia por lo menos parcial en éste, ya que no hay impedimentos para volver – temporalmente – al anterior destino migratorio.¹¹ Que el fenómeno migratorio sea percibido como temporal tanto por los emigrantes, como por los gobiernos en sus países de origen y destino, no influye mayormente en los resultados de retorno (Dustmann 1996). Una propuesta interesante de Dustmann, basado en datos de retornados turcos luego de su estadía en Alemania durante los años ’80 es la variable edad a la entrada, ya que “mientras más viejo el [la?] migrante al momento de la entrada, menos es la probabilidad de su permanencia” en el país de destino, pero con más años de estadía acumulada disminuye otra vez la probabilidad del retorno.¹² Capacidades laborales adquiridas parecen no tener una influencia sobre el retorno, y el nivel de educación del emigrante tiene influencia negativa para el retorno mientras más elevado es (ibid:229).

⁹ Propuesta de King (1978:178) Las traducciones de textos en otros idiomas son hechas por la autora.

¹⁰ El saldo migratorio ecuatoriano para el año 2007 es del 5 %: 40.000 retornos por las 800.000 salidas el país (Herrera 2008:18)

¹¹ Mi investigación actual no contiene entrevistas con este tipo de migrantes “circulares” (Rouse 1991) pero tengo amplia evidencia anecdótica sobre su incrementada presencia en el Azuay rural.

¹² La variable “edad del emigrante” como co-determinante de un regreso al destino también lo afirman Reagan, Olson (2000).

A la luz de la evidencia de retornados azuayos, la variable “edad a la entrada” parece depender también del estado civil y sobre todo del número de hijos que dependen del/a emigrante y por lo tanto no se la puede considerar como variable independiente. Sin embargo he notado que mientras más joven el emigrante varón y con menos dependientes, aumenta la probabilidad que se quede de manera permanente en Estados Unidos. También es cierto que quién no regrese dentro de 10 o 12 años difícilmente lo hará, no importa estado civil ni número de hijos. En cuanto a educación, algunos de mis informantes retornados voluntarios (en su mayoría varones casados) se destacan por contar o bien con una educación primaria de plantel privado y no pública o con una secundaria parcialmente cursada (4/19) y sobre los 15 restantes todos menos una persona tenían la primaria terminada. En el contexto rural azuayo este tipo de escolarización no es “mínima,” más bien es “máxima” para emigrantes retornados que hoy en día tienen entre 31 y 66 años de edad. Esto confirma que la emigración de poblaciones rurales pobres también constituye un “brain drain” para su región y que los que se van no son los “perdedores” (Grünenfelder-Elliker 2001, Herrera 2008:36-37). Es decir el caso azuayo contradice el postulado de Dustmann que más educación reduce la probabilidad de retorno exitoso. Me llamó la atención el elevado nivel de educación formal relativo a la edad de los retornados azuayos.

Pocos estudios sobre procesos de retorno migratorio contemplan la variable género (y lo hacen es a nivel binario hombre-mujer) , concluyendo que en cuanto a motivaciones y procesos de retorno no hay diferencias marcadas (Athukorala 1990). En el caso ecuatoriano la variable género se introdujo con mayor fuerza en los procesos migratorios con la dolarización de la economía nacional a partir de enero 2000, cuando un solo emigrante internacional por hogar ya no era suficiente. Hasta este momento las únicas de mujeres emigrantes en mi “universo”¹³ eran casadas y se marcharon para un re-encuentro con su conyugue migrante indocumentado en Nueva York y Chicago (Grünenfelder-Elliker 1998). La retórica era “salvar el matrimonio” cuya viabilidad era considerada vulnerable a partir de 6 años de separación conyugal. Pero con la dolarización, la inflación nacional se reflejaba en la moneda en que llegaban las remesas del Norte, mientras que antes dicha inflación era más o menos compensada por la devaluación del Sucre frente al Dólar estadounidense. A partir del nuevo milenio incrementa no solamente la emigración de mujeres casadas reuniéndose con sus esposos sino que empieza la de solteras y casadas quienes emigran de manera independiente y/o pionera, sobre todo con destino a España donde el idioma nacional permite una mejor aplicación de conocimientos pertinentes a la economía del cuidado (Grünenfelder-Elliker 2001). También es notable que entre las pioneras de emigración cuenta un alto porcentaje de mujeres con educación secundaria (ibid, 12; Herrera 2008:37-38). Si bien es conocida la variable género para los procesos y destinos emigratorios, datos sobre la identidad y los proyectos económicos de los retornados al país solo empiezan a emerger.

Los estudios que examinaron los procesos del retorno migratorio en las décadas de los '60 y '70 proponen que los principales factores de “expulsión” desde el país destino son “presiones políticas o sociales, leyes que limitan el tiempo de estadía y alojamiento inadecuado” (King 1978:176). Es interesante contemplar si la ausencia de una ley concreta e inequívoca en su aplicación en el caso de EE.UU hace que a pesar de sentidas “presiones políticas [y] sociales” los inmigrantes latinos resisten el retorno “voluntario.” El mismo autor sugiere que estrategias de retorno exitoso deben planificarse “desde antes de que el migrante abandone su lugar de origen” y que dicho proceso “debería continuar en el país de inmigración...” lo cual presupone, por supuesto, que la cuestión migratorio sería un “asunto bilateral” (ibid:179). ¿El hecho de que Estados Unidos no lo reconoce así explicaría porqué

¹³ 220 bordadoras del Centro de Bordados Cuenca, y sus familiares, asentados en 12 comunidades de 4 cantones azuayos.

solamente el uno por ciento de emigrantes ecuatorianos retornan de manera voluntaria, exitosa y permanente?¹⁴

Otra propuesta interesante referente a retornados griegos de Alemania es que “más de la mitad...se reinsertaron en el mismo empleo que tuvieron antes de su salida” al exterior (King 1978:179, citando a Dimitirás). Esto no es el caso de los retornados azuayos, si bien algunos sí retornaron a quehaceres agrícolas, lo hacen en terrenos expandidos, adquiridos con remesas. Este hecho tal vez no es aparente en datos levantados de manera macro-económica como censos nacionales, ya que se visibilizan mediante estudios de casos longitudinales hechos con métodos cualitativos. En mi ejemplo 11/12 volvieron nominalmente a la misma ocupación (agricultura/mecánica/sastrería) pero bajo parámetros económicos distintos, ya que de jornaleros, empleados o agricultores de subsistencia se “graduaron” con la inversión de remesas a la incursión en la horticultura intensiva orgánica para el mercado regional combinado con una tienda de abarrotes o a un taller artesanal propio o a la oferta de servicios de transporte para aprovisionar la demanda local.

Es importante determinar si el retorno migratorio al lugar de origen es ocasional, periódico, estacional, temporal o permanente.¹⁵ Obviamente la categoría de retorno “periódico” de “frontaleros” no se aplica al caso ecuatoriano cuyo destino de emigración es transcontinental. Retornos ocasionales y estacionales se dan para quienes detengan el permiso de residencia o pasaporte (de EE.UU o España), pero casi la totalidad de emigrantes rurales azuayos que llega a EE.UU lo hace como indocumentado y la gran mayoría detienen este estatus hasta su regreso que por lo tanto es definitivo dado el alto costo del coyotaje involucrado en llegar a Estados Unidos, país de destino predilecto en mi ejemplo de “retornados exitosos.”¹⁶

El retorno al Azuay: misiones parcialmente cumplidas

En términos específicos, los datos recaudados entre retornados que viven en los cantones Gualaceo, Checa y Cuenca y en la capital provincial del Azuay en octubre del 2010 contrastan con resultados obtenidos en otras regiones rurales del mundo (Portugal, México, India, China) acerca de la escasa inversión de remesas en pequeños negocios (Brettell 2007:55, Rhoades y contribuidores 1979). Los datos azuayos también contradicen predicciones “chayanovianas” que suponen un vínculo entre ciclo vital y la “maximización de ingresos durante la vida entera” (Shumway, Hall 1996:980). Estos autores proponen que emigrantes quienes estimaron mal los costos y beneficios económicos de la emigración tienden a retornar (ibid:980-981) y todo lo contrario sucede con los emigrantes azuayos quienes en diferentes épocas vieron sus proyectos de ahorro truncados por cambios monetarios (i.e. la dolarización) o por elevados costos de vida en el destino migratorio, o bien

¹⁴ Al ser factible, ¿hubiera sido provechoso que el Gobierno ecuatoriano use el contenido de los recientes Wikileaks (inicio de abril 2011) no para declarar la Embajadora de EE.UU en el país “persona non grata” sino para presionar EE.UU hacia un acuerdo bilateral migratorio?

¹⁵ Esta terminología la propone King (1978:177) y significa: “ocasional” = vacaciones y por eventos familiares; “periódicos” = “frontaleros” quienes van y vienen diaria o semanalmente; “estacional” = trabajos en construcción, hotelería que responden a altas demandas estacionales; “temporal” = contrato de trabajo delimitado; “permanente:” volver a radicarse en el país de origen.

¹⁶ 5/19 emigrantes sí hicieron entre 2 y 4 estadías migratorias a pesar de incurrir altos costos de coyotaje para pasar a EE.UU, pero todos antes del 9.11.2001, fecha infama que hizo que dichos costos incrementen del 100 hasta el 200 por ciento.

todavía por falta de trabajo en el destino migratorio lo cual consume ahorros.¹⁷ El hecho es que en este caso los emigrantes se quedan más tiempo que previsto en el destino. Tampoco es cierto que al no encontrar un “sistema de soporte étnico” (ibid 1981 citando a Sáenz, Davila) los emigrantes tienden a retornar “a su lugar de origen” (ibid). Historias de emigrantes que he coleccionado durante los últimos 10 años indican lo contrario: Azuayos migran hacia “adelante,” por ejemplo de Los Angeles a Chicago o Nueva York donde se unen a un sistema de soporte “étnico” y no regresan al Ecuador sin cumplir con sus metas de ahorro.

Un estudio sobre el retorno de emigrantes Sri Lankeses devela la poca utilidad de planes de inversión gubernamentales y de ofertas de capacitación empresarial (Athukorala 1990). El estudio sobre la experiencia de Sri Lanka, si bien difiere de Ecuador por tratarse de un programa de emigración temporal controlada con retornos obligatorios, ofrece puntos de comparación porque toma en cuenta la situación de trabajo pre- y posmigratoria de retornados con un “bajo nivel de competencias¹⁸” y se centra geopolíticamente en zonas de alta incidencia emigratoria (ibid:323-326). La meta de esta emigración srilanka, tanto de mujeres (empleadas domésticas en su mayoría) como de hombres, al igual de lo que sucede en el Azuay, es “mejorar el estatus económico de la familia” y la mayoría de los emigrantes eran efectivamente casados (ibid:329). Athukorala afirma que la emigración no ofrece por lo general un incremento en conocimientos y destrezas para el emigrante y hasta llega a cierto “deskilling,” o pérdida de habilidades previamente poseídas (ibid:332), hecho que se confirma para el Azuay en el caso de emigrantes mujeres – lideresas y promotoras de una cooperativa artesanal cuyo nivel de control de calidad del producto textil era demasiado exigente en el taller (ilegal) de una manufactura de corte y confección en Nueva York (Grünenfelder-Elliker 2001:13). Un plan gubernamental para promover empresas comerciales mediante las inversiones de remesas acumuladas fracasó en Sri Lanka porque los programas de capacitación y las condiciones de préstamos financieros ofertados no encajaban con los proyectos de los retornados quienes priorizaron empresas familiares y no conglomerados de retornados o de grandes inversiones individuales (Athukorala 1990:340-342). Según la SENAMI (2011) de los “13,949 retornados al país con servicios de la SENAMI” entre 2008 y 2010 solamente 713 retornaron “con incentivos productivos”¹⁹ y la SENAMI brindó financiamiento (parcial) a 502 “emprendimientos productivos.”²⁰ Esto vuelve a confirmar que si incentivos de retorno no coinciden con la planificación de retorno del emigrante, no tendrán ni la amplitud ni el efecto deseado (Dustmann 1996, Toren 1978). En el caso azuayo cabe destacar que según estimaciones tanto de informantes claves como mías tras el seguimiento durante veinte años de historias migratorias de unos 200 hogares, el 1 % de emigrantes retornan de manera definitiva al país para retomar aquí la vida personal y económica.

Toda esta problemática de cómo facilitar la reinserción económica de emigrantes retornados y de sus recursos repatriados parece estar acorralada dentro de modelos económicos neoclásicos que miden decisiones e impactos a nivel individual (Kilic et al 2007, 5). Si bien es cierto que las decisiones migratorias en contextos de “posiciones gubernamentales complacientes hacia la emigración ...[con el fin de] exportar el desempleo e

¹⁷ Durante mi investigación reciente hubo anécdotas de emigrantes quienes recibieron “contra-remesas” de sus familiares en el Azuay para permitirles permanecer en EE.UU durante la actual crisis.

¹⁸ “unskilled workers” (un termino que yo no uso por su sesgo a favor de altos niveles de educación formal que desconoce el valor de conocimientos de artesanos y campesinos).

¹⁹ Supongo que se tratará de incentivos para el retorno que brindan ciertos gobiernos europeos a inmigrantes indocumentados.

²⁰ Se trata del llamado “Plan Cucayo.”

importar riqueza” (ibid:2) se toman a nivel de hogar y no individual (ibid:5) el mero cambio de la unidad de análisis (de individuo a hogar) no constituye un cambio paradigmático. Más bien cabe analizar la inseguridad de subsistencia (Nash 1994) que empuja la emigración y las características del mercado global con la “remoción indiscriminada de barreras de importación” (Athukorala 1990:359) que hace que la inversión en pequeñas empresas agrícolas y artesanales sea un riesgo demasiado grande (ibid, Nash 1993). Un estudio de retornados albaneses afirma una “relación positiva entre [el] retorno de migrantes y la posesión de empresas” (Kilic et al 2007:23) lo cual también se puede hacer desde los datos azuayos (casi el 100 % de las/los entrevistados actuales y de retornados investigados en los últimos 10 años) porqué los que no han podido establecerse de esta manera han vuelto a emigrar y los que no han visto posible este tipo de inversión no han retornado. No es gratuita la clasificación de mi ejemplo como “casos gloriosos.” Pero sí es interesante el dato ofrecido por el estudio albanés que un “ciclo multi-episódico” de ir y venir permite a emigrantes de “acumular capital y destrezas necesarios para el exitoso manejo de una [micro] empresa” (ibid). Hay un buen número de comerciantes, no solamente de origen urbano-mestizo, sino rural-campesino en los cantones azuayos de Cuenca, Checa y Gualaceo quienes, gracias a su estatus legal en EE.UU han podido emprender negocios de importación y venta.²¹ Esto refuerza el argumento que la presencia indocumentada de inmigrantes no favorece su retorno, ni su paulatina reinserción en la economía de origen.

Del estudio preliminar emergen dos tendencias de éxito económico: la inversión en pequeñas empresas de servicios (tiendas y talleres de automotores) de emigrantes rurales quienes NO regresan a residir permanentemente en sus comunidades rurales sino en la ciudad de Cuenca o en la Villa de Gualaceo. La otra estrategia empleada sobretudo en el cantón Checa, es la compra de tierras agrícolas adicionales a las que eventualmente el o la emigrante poseía y el cultivo intensivo de hortalizas, muchas veces combinado con la ganadería lechera. Variables sociales y demográficas incluyen una educación secundaria parcial o bien una primaria cursada en un plantel particular, la emigración parcial-conjunta con la/el conyugue y un reducido número de hijos a mantener a quienes se proporciona una educación superior. Estos jóvenes profesionales, quienes estudiaron fruto de las remesas de progenitores y cuyos padres han vuelto al país, no tienen por lo general proyectos de emigración. Por otro lado, hijos sin formación secundaria completa suelen seguir a sus padres en la trayectoria de emigración y al formar o consolidar familias en el exterior baja la tendencia del regreso permanente.

La preocupación por la educación de los hijos parece un factor trascendental para decisiones de retorno (Dustmann 1996:232). En el caso azuayo más bien se aplaza dicha decisión porqué las remesas costean la calidad y continuidad de la educación secundaria y superior de los hijos que residen en el Ecuador. Los hijos varones y mujeres de estos retornados permanentes gozan por lo general de una educación secundaria y un alto porcentaje está cursando carreras de tercer nivel y no tienen por lo general proyección de emigrar. Los hijos quienes no pudieron cumplir la educación secundaria en su mayoría emigraron también y no han retornado al país. La preocupación por la educación es definitivamente una variable determinante para decisiones migratorias, tanto a nivel de retornar para salvaguardar valores culturales y educativos o bien quedarse más en un país de destino con los hijos porqué allí hay mejores oportunidades (Dustmann 2003) o también porqué las continuas remesas garantizarán el estudio de los hijos en el país de origen. Este

²¹ No hago el argumento que esto sea una actividad económica de larga sostenibilidad, pero las y los emigrantes enfatizan que el desarrollo paulatino de una actividad empresarial permite un aprendizaje productivo y un incremento medido de inversiones en el país de origen.

último fenómeno de prolongación de la estadía migratoria está afirmada por los datos azuayos actuales y las observaciones a lo largo de veinte años hechos entre hogares afiliados con una cooperativa de artesanías. En el estudio actual 12/16 emigrantes costearon la educación secundaria y/o superior de sus hijos (10/14 si se controla por conyugues entrevistados)²² El énfasis en la educación es más marcada en el cantón Gualaceo donde la agricultura ha sido y sigue siendo precaria por causa de una deforestación que empezó en la colonia y por la falta de sistemas de riego debido a que algunas vertientes antiguamente comunales fueron apropiados por dueños particulares durante la época “neoliberal.” En este mismo cantón, la emigración hacia EE.UU a partir de los años ’90 fue un “craft drain” sentido que despojó la región de sus calificados albañiles y zapateros y esta población emigrante ha proporcionado muy pocos retornados. Entre estos, 2/8 han vuelto vivir en parte de la agricultura.²³ En cambio, en los cantones Checa y Cuenca el clima más húmedo y la existencia de sistemas de riego ha permitido la reinversión de remesas en tierras productivas con el consecuente retorno de emigrantes. En esta zona 3/9 entrevistados han vuelto a vivir parcialmente de la agricultura gracias a la adquisición ulterior - mediante remesas - de más tierras productivas.

Entre las y los entrevistados también se encuentran unas pocas personas cuyo retorno es visto por ellas y ellos como temporal. Se trata casi exclusivamente de varones menores de 30 años, con responsabilidades familiares hacia hijos, conyugues y/o padres y cuya educación secundaria es incompleta.

Conclusión

Los estudios migratorios carecen de conceptos claros referente a los movimientos de retorno. La presente investigación compara el retorno migratorio al austro ecuatoriano con estudios sobre procesos similares hechos en varias partes del mundo. Sin embargo es necesario examinar y contextualizar factores para el retorno migratorio con la situación estructural del Ecuador (Caguana 2008) y con las variables de la economía global (conjuntura económica neoliberal, crisis aguda del capital) y dentro de un marco teórico donde la “inclusión” de mujeres al proceso migratorio se vincula a debates sobre desarrollo desigual (Anglin y Lamphère 2007, Escobar 1998 [1995], Nash 2001, Warren and Bourque 1991). Este desarrollo desigual se debe analizar teniendo en cuenta una tipología de poder que distingue a nivel global la actuación del poder táctico organizativo del que carecen sobretodo las y los emigrantes indocumentados, y el poder estratégico/estructural, cual si bien se supone ser del estado, muchas veces está dominado por empresas transnacionales y organismos multilaterales. (Wolf 2001 [1990]). Dicho poder estratégico elude también, en el contexto migratorio, a los gobiernos de países de origen/expulsión, lo cual dificulta sobre manera la reinserción exitosa de retornados y la inversión productiva de los capitales económicos y humanos que repatrían. La consecuencia de estos factores estructurales son la inversión migratoria en la educación de los hijos, en la construcción de una casa (para el eventual e incierto retorno a la patria) y muy pocos son los casos de una exitosa reinserción humana y económica al lugar de origen.

Bibliografía

Anglin, Mary y Louise Lamphere (2007) “Complex Negotiations: Gender, Capitalism, and Relations of Power,” en Nandini Gunewardena y Ann Kingsolver, comp. *The Gender of*

²² En 3 casos los niños de los retornados están todavía en edad de escuela básica/primaria.

²³ Dos entrevistados más no han retornado definitivamente desde España, ya que van y vienen, pero uno de ellos vislumbra vivir de su propia agricultura en un futuro.

Globalization: Women navigating Cultural and Economic Marginalities. Santa Fe, NM: School for Advanced Research Press:279-86.

Archivo de la Vicaría de Gualaceo (1902) *Libro de informaciones matrimoniales*. Gualaceo: Vicaría 1905.

Athukorala, Premachandra (1990) "International Contract Migration and the Reintegration of Return Migrants: The Experience of Sri Lanka." *International Migration Review* Vol. 24 (2): 323-346.

Brettell, Caroline (2007) "Adjustment of Status, Remittances, and Return: some Observations on 21st Century Migration Processes." *City & Society* 19 (1): 47-59.

Caguana, Miguel (2008) "Diáspora de kichwa kañaris: Islotes de prosperidad en el mar de pobreza," en Alicia Torres y Jesús Carrasco comp., *Al filo de la identidad: La migración indígena en América Latina*. Quito/Panamá/Madrid: FLACSO/UNICEF/AECID:127-146.

Dustmann, Christian (2003) "Children and Return Migration." *Journa of Population Economics* Vol 16 (4): 815-830.

_____ (1996) "Return migration: the European experience" [con comentarios de Samuel Bentolila pp 242-245 y Ricardo Faini, pp. 245-248]. *Economic Policy* Vol. 11 (22): 213-250.

Escobar, Arturo (1998[1995]) "Poder y visibilidad: Fabulas de campesinos, mujeres y del medio ambiente," y "Conclusión: visualización de un era posdesarrollo," en *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Grupo Editorial Norma:295-424.

Galor, Oded y Oded Stark (1990) "Migrants' Savings, the Probability of Return Migration and Migrants' Performance." *International Economic Review* Vol. 31 (2): 463-467.

Grunenfelder-Elliker, Barbara (2007) "Exodus from Paradise." Goethe Zentrum: German Cultural Center series on *Multiple perspectives on Migration – films, arts, and science*, Atlanta/GA/EE.UU: Septiembre 2007.

_____ (2001) "Exclusion to the Point of Attrition: Gendered Emigration from Ecuador at a Crossroads." Brad Jokisch, organizer: *The Ecuadorian Crisis: Fostering Realms of Inclusion and Exclusion ?* Invited Session on Ecuador, XXIII Intl. Congress, Latin American Studies Association (LASA), Washington D.C., Sept. 6-8, 2001.

_____ (1998) *To Sew or to Sow? European gender images and development in rural Ecuador*. Dissertation for partial completion of requirements toward a doctoral degree in philosophy, Dept. of Anthropology, City University of New York./ Ann Arbor MI: UMI Dissertation Services.

_____ (1996) "Women need to stay home: The social context of international aid packages in aid receiving and donor countries." Jim Weil and Michael Chibnik, organizers: *Session on Artisans in Latin America: Global markets and localsocial*

relations, Annual meeting of the American Anthropological Association, San Francisco, CA, Nov. 1996.

Herrera, Gioconda coord. (2008) *ECUADOR: La migración internacional en cifras*. Quito: UNFPA y FLACSO.

Kilic, Talip et al (2007) "Investing Back Home: Return Migration and Business Ownership in Albania." Washington DC: The World Bank Development Research Group (Poverty Team).

King, Russell (1978) "Return Migration: A Neglected Aspect of Population Geography." *Area* Vol. 10 (3): 175-182.

Nash, June (2001) "Dialéctica del género y proceso laboral en la América de la preconquista, la colonial y la contemporánea," en Miguel León-Portilla comp., *Motivos de la antropología americanista: indagaciones en la diferencia*. México: Fondo de Cultura Económica: 199-232.

_____ (1994) "Global integration and subsistence insecurity." *American Anthropologist* Vol 96 (1): 7-30.

_____ (1988) "Mobilization of Women in the Bolivian Debt Crisis," in L Larwood, B. A. Gutek, and A.H. Stromberg, *Women and Work*. Vol. 32. Beverly Hills, CA: Sage Press, pp. 67-86.

Nash, June, comp. (1993) *Crafts in the World Market: The Impact of Global Exchange on Middle American Artisans*. Albany NY: State University of New York Press.

Powers, Karen (1994) *Prendas con Pies: Migraciones indígenas y supervivencia cultural en la Audiencia de Quito*. Quito: Abya Yala.

Ramírez, Jacques (2008) "Población andina en movimiento: destinos migratorios, inserción laboral y remesas." *Andina Migrante* No 1:2-12.

Ramírez, Franklin y Jacques Paul Ramírez (2005): *La estampida migratoria ecuatoriana*. Quito: Abya Yala.

Reagan, Patricia y Randall Olson (2000) "You Can Go Home Again: Evidence from Longitudinal Data." *Demography* Vol. 37 (3): 339-350.

Rhoades, Robert (1978) "Intra-European Return Migration and Rural Development: Lessons for the Spanish Case." *Human Organization* 37:136-147.

_____ (1979) comp. *The Anthropology of Return Migration*. Norman: University of Oklahoma Press.

Rouse, Roger (1991) "Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism," *Diaspora* Vol. 1 (1).

Salomon, Frank (1994) "Una visita personal: la dramatización del poder y la creación del indio andino como personaje social." *Tercer Ciclo de Conferencias 1994*. Quito: FLACSO Ecuador

_____ (1990) "Don Pedro de Zambiza, un varayuj del siglo XVI." M. Mesias Carrera and Frank Salomon, comp., *Zambiza: Historia v cultura popular*. Quito: CEDECO, pp. 33-72.

_____ (1986) "Vertical politics on the Inka frontier." J. Murra et al, comp., *Anthropological history of Andean polities*. London: Cambridge University Press, pp. 89-117.

SENAMI (Ecuador) (2011) "Bienvenidos a Casa." *Secretaría Nacional del Migrante*. <http://www.senami.gob.ec/lainstitucion/senami-en-cifras/233-senami-en-cifras.html> visitado el 11.4.2011.

Shumway, Matthew y Gregg Hall (1996) "Self-Selection, Earnings and Chicano Migration: Differences between Return and Onward Migrants." *International Migration Review* Vol 30 (4): 979-994.

Spalding, Karen (1984) *Huarochirí: an Andean society Under Inca and Spanish rule*. Stanford University Press.

Toren, Nina (1978) "Migration to Israel." *International Migration Review* Vol. 12 (1): 39-54.

Warren, Kay B. y Susan C. Bourque (1991) "Women, Technology, and International Development Ideologies: Analyzing Feminist Voices." Micaela di Leonardo, comp., *Gender at the Crossroads of Knowledge: Feminist Anthropology in the Postmodern Era*. Berkeley: University of California Press, pp. 278-311.

Wolf, Eric R. (2001 [1990]) "Facing Power – Old Insights, New Questions." *Pathways of Power, bulding an anthropology of the modern World*. Berkeley: University of California Press: 383-397.